University of Texas at El Paso
DigitalCommons@UTEP

Combined Interviews | Institute of Oral History

1-10-2008

Interview no. 1375

Francisco Sáenz

Follow this and additional works at: http://digitalcommons.utep.edu/interviews

Part of the Oral History Commons, and the Social and Behavioral Sciences Commons

Comments:
Interview in Spanish.

Recommended Citation
Interview with Francisco Sáenz by Alejandra Díaz, 2008, "Interview no. 1375," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Francisco Sáenz

Interviewer: Alejandra Díaz

Project: Bracero Oral History

Location: Buckeye, Arizona

Date of Interview: January 10, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1375

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Francisco Sáenz was born October 4, 1931, on a ranch in Manuel Doblado, Guanajuato, México; his mother's name was Leonor, and his father's name was Simón; they both worked on their family owned ranch; Francisco was the fourth born of his nine siblings; in 1951, he married, and he started a family soon after; a few years later, in 1956, he enlisted in the bracero program; as a bracero, he labored in the fields of California cleaning, pruning, fumigating, picking and packing various crops; he eventually immigrated to the United States, and he slowly began bringing his wife and ten children.

Summary of Interview: Mr. Sáenz talks about growing up on a ranch with his family, and he shares several stories about his life in México; in 1951, he married, and he started a family soon after; a few years later, in 1956, he decided to enlist in the bracero program; he went through the contracting center in Empalme, Sonora, México and recounts the entire process, including the various requirements and long waiting times; from there he traveled by train to the border in Mexicali, Baja California, México, where he was stripped, examined and deloused, which he describes as very aggressive; as a bracero, he labored in the fields of California cleaning, pruning, fumigating, picking and packing various crops; he goes on to detail the different worksites, camp sizes, housing, accommodations, amenities, provisions, duties, routines, treatment, contract lengths and renewals, payments, deductions, remittances and recreational activities, including trips into town; one of his favorite places to shop was JC Penney; after the crops were fumigated it was especially difficult to pick, because the smell was so bad; he also remembers that a friend from his hometown was killed in an accident after being trampled by heavy machinery; his remains were sent home, and his family was paid a compensatory fee; in addition, he offers other anecdotes about his time as a bracero; he eventually immigrated to the United States, and he slowly began bringing his wife and ten children; overall, he had positive experiences working with the program, and he learned a great deal.

Length of interview 67 minutes Length of Transcript 73 pages

Nombre del entrevistado: Francisco Saenz
Fecha de la entrevista: 10 de enero de 2008
Nombre del entrevistador: Alejandra Díaz

Hoy es 10 de enero de 2008. Estamos entrevistando al señor Francisco Saenz en la ciudad de Phoenix, Arizona no disculpen de Buckeye, Arizona. Mi nombre es Alejandra Díaz. Esta entrevista es parte del Proyecto Bracero del Instituto de Historia Oral de la Universidad de Texas en El Paso.

AD: Buenas tardes, señor Sáenz.

FS: Buenas tardes.

AD: Vamos a empezar con que si me puede decir por favor, ¿dónde y cuándo nació usted?

FS: Nací en un rancho del Caliche, municipio del General Manuel Doblado, en Guanajuato.

AD: En Guanajuato, ¿Cuándo, perdón?

FS: Octubre 4, 1931.

AD: Muy bien. ¿Cómo era el pueblo donde usted nació, el rancho?

FS: ¡Oh! Pos, ¡muy bonito!

AD: ¿Le gustaba mucho?

FS: Sí, pos, nos criamos en el campo. Nosotros trabajábamos en el campo. Mis padres trabajaban con yuntas de bueyes. Yo también trabajé.

AD: Claro, ¿Cómo se llamaban sus padres?

FS: Simón y Leonor. Eran tres hermanos más, aparte mi papá que vivían en un ranchos, era el rancho nada más de ellos. Era toda la propiedad de ellos.

AD: Entonces, ¿eran sus tíos?

FS: Eran mis tíos ellos. Y entonces, allí teníamos el ganado, todo era un corral de ganado en medio del rancho y en la mañana los sacábamos, cada quien su ganado, pos de él lo sacaba al pasto, a pastearlos al campo. Había un río, así abajo, y ese río todo el tiempo llevaba agua. Ahí nos bañábamos y pescábamos, había pescado, ¡muy buen pescado!

AD: ¿Qué tipo de pescado?

FS: Era bagre. Pos el ese que le dicen aquí gato, pero allá era la panza de abajo era blanca y…

AD: ¿Eso es diferente?

FS: Es diferente. Pero era el mismo pescado, es el mismo pescado, nomás con la panza de abajo era blanco. Y había otra que le decíamos carpa, así hacíamos unos caldos con… allá en el rancho.

AD: ¿Su mamá cocinaba?

FS: Había unos árboles que se nombran sabinos, altos, grandotes, cortábamos leña y allí en los sabinos hacíamos las fiestas. Éramos munchos primos.

AD: Y, ¿se juntaban todos?

FS: Nos juntábamos todos.

AD: Y, ¿estaban chiquitos?

FS: Pues ya de diez, doce años. Cuidábamos chivas, las vacas. Teníamos gallinas, marranos, de todo lo que es un rancho, pero todo. No como aquí, que los tienen separado, no allá todo estaba junto.

AD: ¿Todo junto?

FS: Todo.

AD: Y, ¿qué sembraban ahí en su rancho?

FS: Maíz y frijol. Garbanzo.

AD: Y, ¿lo usaban para su consumo o…?

FS: Pa[ra] consumo.

AD: O, ¿lo vendían?

FS: Y se vendía si sobraba, pero casi no había mucho en ese tiempo, hacíamos para comprar, hacíamos el trueque de que cambiábamos maíz o frijol.

AD: Por un cerdito.

FS: Por algo… por aquel pan o algo. Así trabajaba entonces, en esas fechas.

AD: Y, ¿había muchos ranchos juntos?

FS: Sí, estaba otro rancho que se llamaba el Río Verde, al otro lado del río. Y otro, pues le decían El Piojo, pero no sé, no era el nombre El Piojo. No me acuerdo de ese nombre de ese rancho. Y otro que le decían El Refugio.

AD: Y, ¿su mamá también se dedicaba a la agricultura?

FS: ¿Mi mamá?

AD: Sí.

FS: Mi mamá no, ella nomás en la casa.

AD: En la casa.

FS: Sí.

AD: Y, ¿cuántos hermanos tuvo?

FS: Déjeme quitarme los zapatos.

2do: Cinco.

FS: Cinco hermanos y cinco hermanas.

AD: O sea, ¿eran once en total?

FS: Diez.

2do: Diez.

FS: Cinco y cinco.

AD: Entonces cuatro hermanos y cinco hermanas.

FS: No, cinco y cinco.

2do: Pues con el son cinco. O sea, que sean cuatro y cinco mujeres, y tú, son diez.

AD: Y, ¿usted es el mayor, el menor?

FS: Yo soy el…

2do: El tercero, cuarto.

FS: El cuarto, el cuarto de… hay tres mujeres enfrente de mí, y yo soy el cuarto de los…

AD: Sándwich.

FS: Sí. Yo soy el número cuatro, pero de los hombres yo soy el mayor.

AD: Y, ¿cómo se llaman sus hermanos?

FS: ¿Mis hermanos? Avelino…

2do: Amador.

FS: Amador, Raymundo.

2do: Y Roberto.

FS: Roberto. Ya Roberto acaba de morir ahora el año pasado en marzo.

AD: Lo siento mucho.

2do: Y, ¿las mujeres?

FS: Mujeres eran María, Femia, Herlinda, y Lupe.

2do: Y Lupe.

FS: Y Eva.

AD: Y, ¿dónde están ellos ahora?

FS: Ellos están en México.

AD: ¿Todos? ¿Usted es el único que se quedó aquí?

FS: Sí y mi hermano que acaba de morir también estaba aquí. Mi hermana vive en Yuma, María, la mayor. La mayor vive aquí en Yuma. No se algo más.

AD: Nada más quería saber.

2do: Y luego, ¿de qué edad empezates [empezaste] a ayudarle a tu papá a trabajar en el campo?

FS: ¡Oh, sí! Yo trabajé con la yunta de bueyes.

2do: Bien chiquillo.

FS: Como desde los once años me traían trabajando con un arado y una yunta de bueyes.

2do: Pues sí, como trabajaban ellos.

AD: Y, ¿todos los hermanos le ayudaban a su papá o nada más usted?

FS: Pues eran más chicos que yo, ellos no le ayudaban. Yo fui el primero que le empecé a ayudar, después ellos.

AD: Primer hombre, ¿verdad?

FS: Sí, el primero fui yo. Sembrábamos maíz y frijol, garbanzo.

AD: Y, ¿sus hermanas no le ayudaban?

FS: Mis hermanas nos ayudaban a trabajar con la yunta de bueyes también.

AD: Sí, ¿también?

FS: Sí.

AD: Todos ahí.

FS: Todos. Sí, todos era para la casa. Sí, pos todos.

AD: Entre todos.

FS: Entre todos. Por eso es que era muy bonita mi infancia, porque todos estábamos juntos.

AD: Si claro y cuando, ¿usted fue a la escuela? ¿No?

FS: No, yo lo que sé me lo sé lírico. Muy poco, tuve como seis meses de escuela.

AD: ¿En primaria?

FS: Nomás como unos seis meses.

AD: Y, ¿aprendió a leer y a escribir o no?

FS: Pos muy mal. Yo sé leer esto, pero que yo he aprendido de… nunca fui a la escuela, siempre trabajamos muy duro en el rancho, pero muy a gusto.

AD: Se dedicó a trabajar.

FS: Sembrábamos trigo en la orilla del río también. En la orilla del río regábamos con unas pompas que había y si no lo sacábamos en el río, antes de que hubiera pa pompear con motores, había unas que les poníamos unas de esas. Esas eran de los de acá, invento de indio. Una cosa pesada acá atrás. Poníamos dos palos y una cosa pesada acá y el palo estaba así arriba, entonces bajábamos con un lazo pa abajo, y llenábamos el bote y lo sacábamos, y lo vaciábamos de aquí, para regar.

AD: ¿Cómo un pozo más o menos?

FS: Pero era parte del río, porque lo hacíamos un pocito pa hacer que se juntara el agua, y le jalábamos y le llenábamos, y los sacábamos, y así nos sacábamos la agua para regar.

AD: Se las ingeniaban.

FS: No las ingeniábamos pa sembrar chiles, tomates, maíz allí en la orilla del río, cuando no había, en tiempo seco. En tiempo de lluvias, ahí no había regadío, era puro…

AD: ¿Temporal?

FS: Temporal, sí.

AD: Pues sí, se la tenían que ingeniar para poder seguir sembrando.

FS: Sí.

AD: Pues de eso vivían.

FS: Y a veces yo dejaba el plato aquí servido y iba y traía un chile verde allá, porque estaba cerquitas donde estaba el río. Me iba corriendo y traía un chile pa comerme algún chile verde.

AD: ¡Ay, qué rico! Todo fresco.

FS: Sí, natural.

AD: Y ya yendo al Programa Bracero, ¿usted cuándo se enteró de ese programa?

FS: Pos no me recuerdo bien, pero pues cuando empezaban a venir yo oía, pos yo estaba chico todavía entonces.

AD: ¿Cuándo regresaban dice usted?

FS: Sí, cuando regresaban que llegaban con las historias.

2do: Pues tu papá llegó a venir una vez también.

FS: Mi papá, no, pero él no vino de bracero.

2do: ¿No vino de bracero?

FS: No, nomás andaban ahí por Mexicali, por ahí, pasaban pa este lado a trabajar.

AD: ¿Sin documentos?

FS: Sin documentos, sí, como vinimos todos. Así vinimos, yo también vine así.

AD: ¿Antes de venirse de bracero, se vino sin documentos?

FS: Sí. Ah, no antes no.

AD: Después.

FS: No, después.

AD: Y, ¿qué decían las personas cuando regresaban?

FS: Pues llegaban con sus historias, que acá, que estaba muy bonito, y llevaban ropa que allá no existía. Y pos de ahí le nació a uno yo creo venir.

AD: Sí, ¿la gente se emocionaba?

FS: Me emocionaba, ándele. ¡Ay! Nos dieron y…

2do: Pues yo pienso que también lo hacían pa mejorarse, porque como trabajaban el campo, no sacaban dinero. Yo creo por eso, porque todos tenían sus propiedades.

FS: Sí. No había dinero. No, todo era truequi [trueque], cambio. Pos yo me acuerdo que yo estaba agarrando y yo no traía dinero en la bolsa, nomás se cualifican, lo

quería algo, lo cambiaba por… daba maíz o frijol por algo. Lo que yo quería a cambio. Dinero no traiba [traía], porque no había muncho dinero. Había me acuerdo que me daban $0.20 centavos y no me lo gastaba, de aquellos cero, siete, veinte. Yo no lo gastaba, porque no sabía ni comprar con dinero.

AD: ¡¿Qué hago?!

FS: ¡¿Qué hago con esto?! ¡¿Qué hago con él?!

AD: Y luego, ¿usted tenía familiares que regresaron y le contaron o era gente de su mismo rancho?

FS: Gentes de la rancherías alrededor. Sí. Casi mis familia, casi no vinieron muchos. Yo creo que, pos que yo me acuerde que vinieron, jueron [fueron] mis tíos por parte de mi mamá, pero por mi papá, no, porque, según ellos, tenían ranchos y, pos era gente… usted sabe que era respetada en ese tiempo. La gente que tenía sus ranchos y sí tenían bastantes ranchos, pues eran muchos. ¡Eran muchos los tíos! (risas)

AD: Y, ¿cuántos años tenía usted más o menos cuando decidió irse de bracero?

FS: Yo creo que unos veintidós, por ahí, o veinte, por ahí.

AD: Y, ¿qué le dijeron sus papás?

FS: No, pos ya estaba yo casado.

AD: ¿Ya estaba casado?

FS: Con esta, mírela. Sí.

2do: ¿Qué le iba a decirme? Como Gustavo nació el [19]54, tú no estabas cuando nació. Pues yo no sé sí estabas de bracero o te habías venido nomás así. Ya no me acuerdo.

FS: [Mil novecientos] cincuenta y seis fue cuando vine la primera vez, estábamos en Salinas.

2do: Entonces, cuando nació Gustavo, ¿no estabas de bracero?

FS: Pues no sé, no me acuerdo de entonces.

2do: Él nació el [19]54.

FS: Porque entonces nació Isabel.

2do: El [19]56.

FS: Que se murió Pedro Infante. Yo andaba de bracero en Salinas.

2do: Ah, entonces ha de haber sido el primer año que veniste.

FS: Sí, yo creo que sí, jue el primer año que vine.

AD: El [19]56.

2do: Yo creo ya tenías unos veinticinco años, porque se casó de veinte.

AD: Bien jovencitos. ¿Cuántos años tenía su esposa?

FS: Dieciséis.

AD: Dieciséis y veinte.

2do: Yo cuando tuve mi primer hijo, todavía no cumplía diecisiete años yo cuando tuve mi primer hijo.

AD: Bien chiquita.

2do: Bien chica.

FS: Por eso ta estamos juntos.

AD: ¡Qué bueno, qué bueno! Esos son los matrimonios.

(entrevista interrumpida)

AD: Entonces, ¿usted tenía veinticinco años? ¿En qué año se casó entonces?

2do: El [19]51.

FS: [Mil novecientos] cincuenta y uno.

AD: ¿Me puede decir el nombre de su esposa, por favor?

FS: María de la Luz.

AD: Y cuando se casaron, ¿siguieron viviendo en ese rancho o se cambiaron?

FS: Seguimos viviendo allí en el rancho.

AD: Y como, ¿cómo le llamaban al programa en México cuando lo anunciaban o así, que requerían trabajadores? ¿Cómo le llamaban?

FS: Braceros.

AD: ¿Braceros?

FS: Ajá.

AD: ¿Así le decían? Y antes de… bueno, mientras usted se casó, ¿seguía teniendo el mismo trabajo ahí en su rancho?

FS: Sí, sí seguíamos trabajando en lo mismo, en el rancho.

AD: ¿Cuáles eran sus expectativas al decidir irse de bracero?

FS: Pues por lo mismo que oía uno, que lo contaban bonito, pero, no sabía lo que le esperaba acá.

AD: Le contaban nomás la parte bonita.

FS: La parte bonita, sí, y llevaban ropa nueva… Que nos gustaba y que allá, pos, no había. Y si había a la mejor estaba en el pueblo, nosotros estábamos en los ranchos.

AD: Y, ¿qué le dijo su esposa cuando usted le dijo que se quería ir?

FS: Pos no me recuerdo.

AD: ¿Se enojó o le dio gusto?

FS: Pos yo creo que no, no sentía muy bien.

2do: Me debe dar gusto.

FS: Que se lo crea sola.

AD: Sí, bueno, ¡bye!

FS: ¡Bye, bye! Y sí.

AD: Y, ¿cómo fue el proceso? ¿Dónde tuvo que registrarse primero? ¿A dónde fue primero?

FS: Tuve ir a sacar un papel que yo era buena persona, a la comandancia de… o sea, como el presidente del pueblo, que cierre el zaguán de la puerta, y tenía que traer uno esta cartilla.

AD: ¿La cartilla militar?

FS: Militar, para poder ingresar a Estados Unidos y traer un documento con su retrato de uno, que no tenía uno antecedentes criminales.

AD: ¿No necesitaban su acta de nacimiento?

FS: No, con esto.

AD: Con la cartilla era suficiente.

FS: Con esta, sí.

AD: Y luego, ¿a dónde iba después de que…?

2do: ¿A qué pueblo fueron después?

FS: A nosotros, ¿qué pueblos íbamos? Ah. Porque teníamos que ir pa otro pueblo. Y en ese pueblo tenía que ir uno allí, llevaban una lista y esa lista iba el nombre de cada persona, para ponerlo, para que le nombraran. Por nombre le estaban llamando.

AD: ¿No se acuerda el nombre del pueblo?

FS: Sí, en Empalme, Sonora.

AD: Ya, ¿ya iban con todos sus documentos?

FS: Sí.

AD: Pero, ¿en su pueblo no tenían que anotar su nombre o algo y luego de ahí los mandaban o era directamente a Empalme?

FS: Sí, no, de allá del pueblo los mandaban para acá.

AD: Y, ¿cómo era en Empalme?

FS: Pues era medio difícil. Mucha gente, pero mucha gente.

AD: ¿Como cuántos? ¿No se acuerda?

FS: ¡Uh! Miles, miles de gente. Y estaban unas galeras grandes, no eran oficinas así como unas sombras nomás, pero tapadas todas. Y de allí de adentro llamaban por una bocina, el nombre de cada persona, y iban pasando la gente y de allí al que llamaban ese día, en la tarde lo embarcaban en el tren, iba a dar a Mexicali. Y en Mexicali, pues no, ahí sí me da vergüenza decirle.

AD: ¿Por qué?

FS: Porque sí, porque ahí luego luego le quitaban uno la ropa, le echaban un polvo, quien sabe de qué era, alguna cosa agresiva, ¿verdad?, le polveaban…

AD: ¿Para qué les echaban el polvo?

FS: Para que no trajera inseptos [insectos] a los Estados Unidos.

AD: ¿Es la parte de la fumigación que menciona?

FS: La fumigación, ándele, exactamente. Ahí le echaban a uno por todos lados pasando luego luego la línea. Y luego, llegábamos a…

AD: ¿Llegando era lo primero que les hacían, los fumigaban?

FS: Sí, ahí eso era lo primero. Y luego, llegábamos a El Centro, California, allá estaban las oficinas donde allá nos llevaban a uno y de ahí los rancheros mandaban tres, yo creo mandaban la lista que cuántos quería ranchero. Y de allí lo mandaban a uno. Le sacaban rayos x y todo que… así lo desvestían para ver que tatuajes o algo o, que traía, cicatrices o algo.

AD: Entonces, ¿ahí les hacían el examen médico?

FS: Ahí examen médico, sí.

AD: ¿En El Centro?

FS: En El Centro, California. Y de ahí lo mandaban a uno, según al lugar donde el ranchero lo pedía. Y de esa manera llegábamos a allá. ¡Ay! Se me hacía tan bueno el ese juguito de naranja que daban. Que le digo a ella, el juguito arriba de naranja y luego le daban a uno un *sandwich* de bologna.

AD: ¿En dónde les daban eso?

FS: Cuando íbamos ya en el camión, nos lo daban para comida.

AD: En el camión, ¿a dónde?

FS: Sí. En el camión que lo llevaba a uno pa donde iba, a la parte…

AD: ¿Al rancho?

FS: A la parte donde iba.

2do: A trabajar.

AD: Y, ¿nada más ahí les daban de comer? ¿No antes? O sea…

FS: No, antes, no.

AD: ¿Ni en Empalme? ¿Ni en Mexicali?

FS: No, allá en Empalme, allí cada quien compraba.

AD: ¿Cómo era Empalme? ¿Era un pueblito? ¿Era una ciudad o cómo era?

FS: Es un pueblo chico. En ese tiempo era un pueblo chico, esta así pegado al mar.

AD: Y, ¿cuánto tiempo se quedaban en Empalme?

FS: Ah, pos la última vez duré como dos meses.

AD: ¿Dos meses?

FS: Sí, porque ese tiempo no me vine yo en lista. Tuve que ir yo…

AD: ¿Se fue nada más a ahí?

FS: Sí, me jui [fui] a allí y a según yo, y luego teníamos que ganarnos una carta para que nos llamaran allí.

AD: ¿Cómo se la ganaban?

FS: Piscando algodón en Obregón.

AD: O sea, ¿llegaban a Empalme y luego los mandaban a Obregón?

FS: No, sí, pues es que los rancheros de Obregón querían que les piscaran su algodón.

AD: Querían gente.

FS: Querían gente, y pues pedían de allí que el que juera, y quisiera, voluntario, no le exigían a nadie, y se ganaban la carta para venirse, y ellos mandaban… el ranchero mandaba la carta para acá. Teníamos que piscar dos mil kilos, dos mil quinientos kilos pa podernos mandar en la carta. Era muncho.

AD: O sea, y más o menos, ¿en cuánto tiempos terminaban esos dos mil quinientos?

FS: Pos al último hasta que no terminamos nos la dio.

AD: Y, ¿cuánto duró usted ahí?

FS: Como un mes.

AD: ¿Cómo un mes? O sea, se quedó esperando…

FS: Y luego había zancudos.

AD: Todo lleno de piquetes.

FS: Y calor.

AD: Y, ¿trabajaban muchas horas?

FS: Pos nomás el rato…

AD: ¿Ahí en Obregón?

FS: El rato que estaba fresco, porque ya cuando estaba muy caliente, ya parábamos. No podía piscar algodón.

AD: Y, ¿no les daban agua o algo ahí?

FS: Sí tenían agua donde iba a vaciar uno el algodón que… el saco, porque no lo pasábamos por aquí por en medio de las piernas.

AD: Era el mismo, ¿era la misma manera de piscar algodón ahí que era en Estados Unidos?

FS: Sí, sí era lo mismo. Sí, igual, es lo mismo.

AD: Y luego, ya que le dieron su carta esa, ¿qué hizo?

FS: En Empalme me llamaron acá por mi nombre y entonces, fue cuando me fui. Esa fue la última vez que fui a San Diego, fue mi última vez.

AD: Y las veces anteriores, ¿le tocó pasar por el mismo proceso?

FS: Sí.

AD: ¿De tener que ir a piscar primero?

FS: No, no.

AD: ¿Cómo fueron las veces…?

FS: Nos veníamos por una lista.

AD: Entonces, ¿ya llegaban…?

FS: De allá del pueblo.

AD: Directamente a Empalme.

FS: Sí.

AD: Y, ¿ahí se esperaban?

FS: Sí, esperar.

AD: ¿Cuánto se esperó esa vez, esas dos veces?

FS: Pos unas dos semanas, dependía cuanto gente había enfrente, porque iban por las listas, por reglas.

AD: O sea, conforme las mandaban.

FS: Ándele.

AD: Así.

FS: Sí. Unas dos semanas, lo más.

AD: Y, ¿cómo era la vida allí en Empalme? O sea, son dos semanas. ¿Qué hacían durante esas dos semanas?

FS: Ir a esperar la lista nomás.

AD: ¿Se levantaban y a la lista?

FS: Desde las ocho de la mañana que empezaban a llamar y por ahí como a las tres de la tarde, ya paraban. Y en la tarde, pos nos íbamos allá a la orilla del mar a sacar de estas, ¿cómo se llaman?

AD: ¿Como conchitas?

FS: Conchitas, sí, almejas. Y habían unas cabañas allá, pos como cantinas y allá nos la pasábamos.

AD: Y, ¿usted llevaba dinero de…?

FS: Pos sí, por supuesto, si no con qué se sostenía uno.

AD: Y, ¿si le alcanzaba el dinero ahí?

FS: Pos se tenía uno que…

AD: Administrar.

FS: Administrar su dinero para poder durar el tiempo allí.

AD: ¿Dónde dormían?

FS: Onde estaba una de autobús, arriba tenían una escalera, y subía uno allá arriba, y allá…

AD: ¿Cómo una estación de autobús?

FS: Una estación de autobuses, pero le pagábamos $1 peso diario por dormir allí nomás.

AD: Y, ¿tenía camas?

FS: Nada, cada quen tenía que buscar donde dormir. No, nada.

AD: Y, ¿qué se llevaban con ustedes?

FS: Pos ropa así, un cambio.

AD: ¿Llevaban alguna maleta o algo?

FS: Maleta, sí, una maleta para cambiarse.

AD: Y, ¿tenían que andar cargando con su maleta para…?

FS: No, la dejábamos allí, pues por el dinero nos hacían todo. Por el peso que pagábamos para dormir, nos cuidaban la maleta allí y todo.

AD: Y, ¿dónde comían?

FS: Había muchos restaurancitos ahí, que pusieron negocios. Arroz con frijoles, y tortillas. Agua, el agua.

AD: Agua natural.

FS: El agua, si quería agua natural, por $0.5 centavos hasta que se llenara. Si quería ya con limoncito o con sabor, ya valía más.

AD: Y, ¿usted se fue solo o se fue con alguien?

FS: Pos de…

AD: De su rancho.

FS: Pos que yo me acuerde, yo me fui solo esa vez.

AD: ¿Hizo muchos amigos ahí?

FS: Pues sí, me... de ahí se hacía amigos. Pos yo anduve con mucha gente de diferentes estados de México.

AD: ¿De dónde era la gente?

FS: Había gente de Guerrero, Michoacán, Oaxaca, del sur de México, por allá todos los pueblitos del sur de México. Jalisco, Zacatecas.

AD: ¿Iban también personas indígenas?

FS: Sí. Había gentes que no hablaban nada de idioma como nosotros.

AD: Y, ¿cómo le hacían ellos?

FS: Pues no, yo no entiendo como se comunicaban.

AD: ¿Usted nunca tuvo contacto con ellos?

FS: Yo los miraba. Ellos traían una bolsa que traían unas duras bien buenas, y era su comida, esos no compraban ahí.

AD: ¿Ellos ya llevaban su comida?

FS: Su comida. Unas duras así, eran duritas así, pero bien dulcitas.

AD: ¿Qué es duritas?

FS: Pues unas como *chips*, pero estaban muy sabrosas y esa era su comida. Comían eso y tomaban agua, era todo, era su comida de ellos.

AD: Y, ¿iban en grupos?

FS: Ellos iban en grupos.

AD: Y, ¿siempre los contrataban a todos juntos?

FS: No.

AD: O, ¿los separaban?

FS: Pues si le tocaba ir con uno, se iban con nosotros, y si no, no. Es que con las listas, como venían las listas así iban pasando. Ellos por eso agarraban todo junto, porque ellos, su lista de ellos entraba y se iban.

AD: Entraban todos juntos.

FS: Todos juntos.

2do: Entraban todos.

AD: Entonces, ¿casi siempre le tocaba con la gente de su mismo pueblo?

FS: Del... sí, exacto.

AD: ¿Cuántas veces se fue usted de bracero?

FS: Nomás déjeme…

AD: Si quiere mencióneme los nombres y vamos contando.

2do: Yo creo que unas dos veces, ¿no?

FS: Tres.

2do: ¿Tres?

FS: Estuve en Stockton, ¿no?, ahí van dos ahí.

AD: Sí.

FS: Y estuve en Salinas y en San Diego. Pues nomás, no me acuerdo de más.

AD: Y, ¿las tres veces fue más o menos el mismo proceso de contratación?

FS: No, en ese tiempo que [es]tuve en, allá en, en Lodi, andaban piscando tomate.

AD: No, pero me refiero al proceso para contratarse, ¿cómo le hacía?

FS: Oh, sí era lo mismo. No, no íbamos a piscar algodón, veníamos en una lista de allá del pueblo.

AD: Entonces, aunque usted ya hubiera ido, ¿tenía que volver a pasar por todo para volverse…?

2do: El proceso.

FS: De ahí no tenía uno que volver por el mismo que hizo la primera vez para ir, tenía que volver por lo mismo, no. Tenía que... una lista, si no, no venía.

AD: Y, ¿las autoridades le dijeron qué podía esperar de su trabajo, ya sea mexicanas o americanas? Le explicaron, por ejemplo, cuando estaban haciendo promoción del programa, ¿explicaban qué es lo que iban a hacer?

FS: ¿Aquí en Estados Unidos?

AD: O en México, en algún momento antes de usted irse, ¿le explicaron qué iba a hacer?

FS: No.

AD: O sea, ¿usted iba por los cuentos que le habían contado?

FS: Nomás por la que me contaban los que iban.

AD: Muy bien y, ¿usted cómo viajó de su pueblo a Empalme?

FS: Oh, en autobús.

AD: Y, ¿cómo fue ese viaje?

FS: Pues bien. Les decía a esos, hasta venían en un camión, allá de los ranchos, ¿se imagina?

AD: Sí.

FS: Ya había venido en un camión ya de... ya volví…

AD: (Ininteligible)

FS: Muy *funny*.

AD: Y ya en Empalme, que ya los nombraban en la lista, ¿qué pasaba? ¿Se iban a Mexicali en camión también?

FS: No, en el tren.

AD: Y, ¿cómo era ese viaje?

FS: Pos en el tren, ahí bien.

AD: ¿Estaba cómodo?

FS: Era sí, pos, era un tren pasajero. Ya iba uno sentado en su asiento y lo embarcaban en la tarde y en la mañana estaba uno allá en Mexicali.

AD: Y luego, ¿en Mexicali pasaban al otro o los pasaban…?

FS: En la mañana al día. En el día, el resto del día, según llegaba el tren.

AD: ¿Así los cruzaban ya?

FS: Sí, como a las diez, once de la mañana.

AD: Y luego, ¿cómo se iban a El Centro?

FS: A El Centro sí ya lo llevaban a uno en los buses de aquí del *Greyhound*.

AD: Y luego las tres veces que usted fue, ¿llegó a ahí a El Centro y de El Centro lo mandaron a Stockton, a Salinas, y a San Diego?

FS: Sí.

AD: Y como, ¿cómo fue Stockton? ¿Qué es lo que usted hacía ahí?

FS: En Stockton pisqué tomate.

AD: Y, ¿cómo era?

FS: ¡Ay! Pos ahí está bien pesado.

AD: ¿Sí?

FS: Piscar tomate así con... y luego unas cajas así.

AD: ¿Grandotas?

FS: Como sesenta libras cada caja y nos pagaban a $0.11 centavos la caja.

AD: ¿Cada caja?

FS: Cada caja. Pos yo sí le apuraba yo me hacía cien, pero rapidito así no.

AD: ¿Era bueno para piscar?

FS: Sí.

AD: ¡Mírelo!

FS: Porque cuando se terminaba el pedido, paraban. No era todo el día.

AD: Entonces, ¿no tenían horario fijo?

FS: No, no. Se terminaba el pedido, el que pedía la canería, y ahí se paraba. Y entonces yo le apuraba, porque yo piscaba, y cargaba el camión.

AD: Y, ¿le pagaban extra por cargar el camión?

FS: Sí. A $0.2 a $0.2 centavos la caja por cargar el camión. Y los camiones yo como estoy tan alto, en los camiones así altotes me pegaban aquí mire, pero se daba uno sus mañas. Me ponía una faja pa agarrar las cajas, pa poderlas…

AD: Claro, pues así tiene que ser.

FS: Sí.

AD: Para que batallar de a gratis.

FS: Cuando no me gustaba, era cuando me tocaba arriba, porque cambiábamos, éramos cuatro, dos arriba y uno por cada lado del camión, porque el camión entraba onde hacen los caminos para entrar el camión.

AD: Y, ¿cómo los escogían para ser cargadores?

FS: No, el que quisiera, voluntario. Sí, pero como yo ya cuando es voluntario, tiene que ser luego luego empezando, no todos los días los escogían.

AD: O sea, ¿los escogían al principio y ya se quedaban para siempre?

FS: Sí, sí. Tenía uno... si andaba piscando, tenía que parar pa venir a cargar el camión, porque si no…

AD: Entonces, ¿usted se apuraba para piscar mucho?

FS: Para piscar mis cien cajas, le hacía $11 dólares. Eran $0.11 centavos la caja, hacía $11 dólares.

AD: Muy buenos.

FS: En ese tiempo eran mucho. Y más la cargada.

AD: ¿Usted se iba a cargar, y luego se regresaba a piscar, o ya terminaba?

FS: No, ya no. Ya cuando iba a cargar, ya no volvía a piscar, ya no.

AD: Y, ¿cómo eran los campos?

FS: Pos como están [ah]orita, igualitos, no han cambiado nada, nomás que ahora ya pusieron las maquinas.

AD: Sí, el pequeño detalle.

FS: Es el grande detalle que te quitaron el trabajo, pero porque como quiera hacía uno dinero aunque era duro, pero hace dinero trabajando, porque esta fácil. Nada es fácil.

AD: Y, ¿como cuánta gente había con usted?

FS: ¿En Stockton?

AD: Sí.

FS: No, éramos como unos doscientos.

AD: Doscientos. ¿Eran puros braceros?

FS: Un campo. Sí. Un campo grande, un jacalón grande con muchas camas. Y luego camas una arriba de la otra.

AD: ¿Cómo literas?

FS: Sí, una arriba de... sí. ¿Cómo se llaman esas camas que están…?

2do: Literas. Una y luego la otra. Nomás era…

FS: Sí, es que sí se movía el de arriba, movía al de abajo y pues era difícil hasta pa dormir. Y luego, pos nomás se hacía unos espacios, como aquí estaba una cama y

aquí otra, nomás había este espacito aquí. Dos y dos camas, y dos, y así no unas hileras grandes, como de aquí a aquella casa, por cada lao.

2do: Y el que hacía ruido no dejaba dormir al otro.

FS: Era duro. Era más duro, era más duro que trabajar, dormir.

AD: ¿Oh, sí?

FS: Sí, porque mucha…

AD: ¿Dormían todos los doscientos juntos?

FS: Había mucha gente, pues como todo el tiempo hay gente, empezaban a jugar barajas y amanecían jugando barajas. Y usted dormido aquí y ellos jugando aquí.

AD: Enseguida.

FS: Y no puede decir nada.

2do: Y fumando y todo.

FS: Sí, sí todo. Era duro. Era más duro, le digo, dormir que trabajar.

AD: Y, ¿como cuántos estaban en el mismo cuarto?

FS: No, era un cuarto, era un jacalón grande. Unos doscientos a trescientos.

AD: O sea, ¿todos dormían juntos?

FS: Todos en ese, sí, pero así en una línea de camas por este lado, por cada lado, y había un pasillo nomás en medio.

AD: ¿En medio?

FS: Y así divididas las camas, como aquí a aquí.

AD: ¿Cómo un metro? y, ¿dormían todos juntos? ¿Había baños?

FS: Sí. Había baños, bañábamos todos juntos en unos baños grandes. Regaderas y luego abajo tenían como unas pailas, no eran ni pisos de nada, unas pailas de esas de madera.

AD: ¿Qué son pailas?

FS: De esas de madera, que ahí ponen pa las *forklifts*. ¿No sabe qué son pailas?

AD: No.

2do: Pa levantar una carga.

FS: Pa levantar una carga.

AD: Ya sé de cuales. O sea, estaba sobre la tierra y luego las cajas…

FS: Y no era tierra, era cemento. Pero pa no pisar el cemento, porque se resbalaba, ponían unas pailas, pero cerradas. Era madera, y ahí se iba el agua. Pero era nomás tenía regaderas, todos allí.

AD: Y, ¿a qué horas se tenía que levantar?

FS: Pos a veces a las cuatro de la mañana. Cuando sonaban la campana, al lonche.

AD: ¿Ellos los despertaban?

FS: Sí.

AD: Al desayuno.

FS: Y había cuadrillas, no todos íbamos al mismo lugar. Había ciertas cuadrillas de gente. Unos se iban con uno y otros con otro. De esas yo creo que muchos rancheros y cada ranchero tenía su gente allí.

AD: Y, ¿siempre les tocaba con el mismo ranchero o cambiaba por día?

FS: No, siempre era el mismo.

AD: Entonces nada más ustedes en sí, ahí nada más vivían, y luego, ¿ya pasaban por ustedes?

FS: Sí, en unos troques con tapaderas así arriba y con unas ventanas aquí.

AD: Y, ¿como cuántos se llevaba cada ranchero?

FS: Ah, pues onde yo andaba, éramos como unos cincuenta, más o menos.

2do: Pa piscar el tomate.

FS: Pa piscar el tomate, que íbamos al fil [*field*], que eran muchos ranchos que tenían esos señores.

AD: Y aproximadamente... yo sé que no tenían horario fijo, pero más o menos, ¿a qué hora salía en un día normal, supongamos?

FS: En un día normal, pos como a las seis.

AD: O sea, que sí se aventaba sus doce horas.

FS: No, a veces no. Onde estaba... bueno, eso es después del tomate era cuando terminábamos, fuera la hora que fuera, pero nunca llegamos tarde, porque se acababa el pedido y la compañía cerraba, ya decía: "Ya no hay, hasta mañana, pal pedido de mañana". Ése jue en ahí en Lodi. Sí, está pegado a Stockton.

AD: Y, ¿cuántos días trabajaban a la semana?

FS: Todos los días.

AD: ¿Hasta domingos?

FS: Sí, todos los días.

AD: Y, ¿qué hacían ya cuando regresaban, en su tiempo libre?

FS: Oh, pos nos poníamos ahí a vacilar allí ajuera del campo, jugar pelota, o lo que, lo que le gustaba a cada quien.

AD: Y, ¿ahí les daban de comer?

FS: Sí, había borde. Nos daban borde. Y, ¿sabe qué es borde, veda?, tenía una cocina grande.

AD: Y, ¿ustedes pagaban por eso?

FS: Sí, $1.50.

AD: ¿Por día?

FS: Por día. Era $1, $1.50 por día, por las tres comidas. En la mañana desayuno, unos huevos chamuscados, voltiados [volteados] ahí, avena, y leche. Y órale, vámonos. Ya el camión estaba esperando y si te tardabas, se iba el camión, y no salías a trabajar.

AD: Y no le pagaban ese día.

FS: No, no había pago. No, pos era contrato, ganaba uno por lo que hacía.

AD: Y, ¿de cuánto tiempo era su contrato?

FS: De cuarenta y cinco días.

AD: Y, ¿no podía renovarlo?

FS: Si había trabajo, sí, pero no, no sé, como se acababa el tomate decía no, se acababa todo. Ya no había en que lo ocupara el ranchero, y ya no. Por cierto, ese año, ese ranchero me quería a mí arreglar, y nunca le hice la lucha.

AD: Así pasa.

FS: ¡Va! Yo como que no... Será que ta uno joven, no piensa. Ese ranchero, pos yo no sé porque le caí bien, porque yo luego luego hasta yo manejaba el camión, porque cuando no había quien, yo lo manejaba.

AD: ¿Cómo se llamaba el ranchero?

FS: No me acuerdo.

AD: Y, ¿no los llevaban al pueblo alguna vez, allí en Stockton? Bueno, ahí donde estaba, ¿no los llevaban a Stockton?

FS: Si quería alguien, sí. Los de ahí de los del campo, lo llevaban a uno, pues les daba unos $0.50 centavos. En ese tiempo, pos era todo barato. Pues pagaba por ir.

AD: Y, ¿qué hacían en el pueblo?

FS: Pos íbamos a comprar ropa o algo para uno.

AD: A pasearse también.

FS: A pasearse, a conocer.

AD: ¿No iban al cine o a…?

FS: Sí íbamos al cine.

AD: Y, ¿qué más hacían ahí en el pueblo?

FS: Pos había cantinas y todo, pues, más bien el que le gustaba jugar billar, iba a la cantina, allí había cantina. Y había tiendas, la *JC Penney*, muy famosa que era en ese tiempo. En ese tiempo, cuidado, la *JC Penney* era lo mejor, para nosotros, quien sabe de por aquí.

AD: Y, ¿cómo los trataban en el pueblo?

FS: Pos no, bien. Pues a veces no nos entendían, pero hacíamos señas, a señas nos entendíamos. No, pos hasta que agarrara y pues lleva de allí, y pagas.

AD: Pero, ¿nunca sintió que los trataban diferente por ser braceros?

FS: No, la gente del pueblo, no.

AD: Fueron amables.

FS: Gente normal.

AD: ¿No les daban permiso para regresarse a México unos días mientras cumplían su contrato?

FS: Nunca lo pedí.

AD: Pero, ¿usted escuchó de alguien más que sí lo haya pedido o no?

FS: Pues no, no me acuerdo de eso nada.

AD: Y, ¿cómo eras la relación de todos con sus patrones ahí en Stockton?

FS: Pues los patrones esos se iban pa su casa, ellos no tenían contacto con nosotros.

AD: Y, ¿no tenían contacto con la familia ni nada?

FS: No, pos no.

(entrevista interrumpida)

AD: Volviendo a la entrevista con el señor Sáenz. Y entonces, ya en Stockton, ¿usted tuvo una buena experiencia entonces?

FS: Sí.

AD: Duró cuarenta y cinco días. Y luego, ¿qué pasó después de eso?

FS: Lo dejaban a El Centro,y de ahí nos echaron para Mexicali.

AD: ¿Los regresaron en camión?

FS: Sí.

AD: Y luego Mexicali, ¿qué hizo después de eso?

FS: Pos pa mi casa. Me ahí, pues, me fui pa Guanajuato.

AD: Y, ¿se quedó un tiempo ahí?

FS: Sí, duré un tiempo allá.

AD: Y, ¿qué hizo cuando regresó?

FS: Pues a trabajar en lo mismo del terreno allá en mi tierra.

AD: ¿En sus tierras?

FS: En mis tierras.

AD: Y luego, ¿cómo decidió venirse otra vez?

FS: Pues con la misma experiencia que había pasado ya. Pues se me acabó el dinero que llevaba y pos me vine por más.

AD: Y, ¿qué les llevó esa vez a su familia?

FS: No me acuerdo.

AD: ¿Les mandaba dinero mientras estaba usted allá?

FS: No, pero me llevé todo mi *money* conmigo.

AD: O sea, ¿se trajo ya todo guardado?

FS: Pues cuarenta y cinco días no, les escribía una carta, que estaba bien nomás, pues era todo por carta, no había de esto que hay ahora, el teléfono.

AD: Y entonces sí se comunicaban por carta.

FS: Sí.

AD: Y, ¿le contestaban también?

FS: Sí.

AD: Y luego, ¿cuándo se fue a Salinas?

FS: Se me hace que ese fue el primero.

AD: ¿Qué Stockton?

FS: No me acuerdo. En el Salinas fue otra clase de trabajo.

AD: ¿Qué hacían?

FS: La lechuga.

AD: Cuénteme.

FS: El azadoncito cortito.

AD: Agachado.

FS: Y los primeros días no podía ni ir al baño, por una semana.

AD: Todo adolorido.

FS: Ya después ya se amoldaba la cintura a…

AD: Y, ¿ya no batallaba tanto ya después?

FS: No, ya no. Sí se cansaba uno, pero ya pos taba uno joven, se recuperaba rápido.

AD: Ah, ¿cuánto tiempo se estuvo ahí en Salinas?

FS: Como unos seis meses.

AD: ¿Seis meses con la lechuga nada más?

FS: Desahijábamos y piscábamos lechuga.

AD: ¿Cómo era el proceso?

FS: Pos ya allá sí era por horas.

AD: ¿Cuánto le pagaban? ¿No se acuerda?

FS: A $0.72 centavos y medio cuando el desahíje, y cuando la pisca, no me acuerdo, era más, pero era poquito más.

AD: ¿En qué consistía el desahíje?

FS: Pues a desahijarla, que está con el azadón le iba quitando y dejar nomás una.

AD: ¿Cómo quitando lo, lo que está alrededor?

FS: No, pos ta la línea de lechuga.

AD: ¿El surco?

FS: El surco y entonces, siempre iba dejando la más sola, y quita esta de aquí.

AD: Y, ¿dejaba un espacio?

FS: Espacio para que crezca la bola. Y siempre le tiraba uno el azadonazo al montón, porque si no... si desahíjaba uno... si le tiraba a eso donde estaba sola, pos ya te quedaba muy grande y venía el patrón: "¡Ahí vas dejando muy ralo"!

AD: El espacio.

FS: El espacio muy grande.

AD: Sí, claro. Entonces, primero duraban un tiempo nada más desahíjando y luego…

FS: Y luego que se venía, en cuarenta y cinco días estaba la lechuga pa atrás, las bolas. Y luego descuatábamos, porque quedaban, a veces quedaban dos, quitar una. Le llamaban descuate. Y de allí ya crecía la lechuga y a piscarla. La piscábamos con un cuchillo.

AD: Y luego, ¿ya cuando ya piscaban?

FS: Sí, pero no se enderezara. Aquí abajo tenía que ser el trabajo, nada de que me paro, y acá decían: "¡Hey! ¿Tas desplumando la gallina o qué?".

AD: ¿Los regañaban?

FS: Sí.

AD: ¿El mayordomo?

FS: El mayordomo.

AD: ¿Los traía bien cortitos?

FS: Que no la hiciera arriba, tenía que estar agacha[d]o arreglándola para... y luego, la dejaba uno con la... onde la cortaba, que se quedara pa arriba volteaba así no lo... aquí estaba arriba lo que cortaba. Y entonces, atrás viene la máquina, la máquina pa levantarla, venía uno echándole a la máquina, y en la maquina venían empacándola, en las cajas esas de…

2do: Pa las tiendas.

FS: Veinticuatro docenas, sí. Me acuerdo bien. Se me hace que sí son veinticuatro lechugas, cada caja.

AD: Por caja.

FS: Caja, sí. Eso sí ya lo hacían arriba de la máquina, ahí mismo se empacaba. Yo me tocaba... a veces cuando... cortar, a veces me tocaba empacar, a veces me tocaba poner la aquí pa que la empacara el que estaba aquí.

AD: Y, ¿todos hacían eso o también era por voluntarios?

FS: No, todos. Nos cambiaban a cortar, y a empacar, o sea, turnando.

AD: Y, ¿eso era extra también? ¿Cortar y empacar?

FS: No, era el mismo pago.

AD: Era parte del trabajo entonces.

FS: Sí, y era por horas.

AD: Y, ¿cuántas horas trabajaban?

FS: A veces hasta dieciséis horas.

AD: ¡Válgame! Pues, ¿a qué horas se levantaban?

FS: Pos desde las cinco de la mañana, hasta que no se miraba.

AD: Y, ¿cuánta gente vivía en ese campo?

FS: Hay mucha gente. Tabamos en Soledad.

AD: ¿En Soledad?

FS: En Soledad, no mero Salinas, en Soledad.

AD: Y, ¿como cuántos er… eran más o menos?

FS: Unos doscientos yo creo.

AD: ¿También?

FS: Era muy grande.

AD: ¿Le tocó puros campos grandes?

FS: Sí, campos grandes.

2do: Y eso fue el [19]56.

FS: Seis.

AD: ¿Fue cuando nació su hija? Y, ¿cómo era donde dormían?

FS: Igual en campos así, camas de dos, era lo mismo la dormidera.

AD: Y, ¿ese estaba en el campo o también pasaban por ustedes?

FS: No, pasaban por nosotros. Tenían a alguien que manejara el camión pa llevarnos a trabajar, unos troques tapaos, pero tapaos todos, con ventanas así.

AD: ¿Alrededor?

FS: Cabíamos hasta setenta, ochenta en cada troque, eran largos.

AD: ¿Eran como camiones?

FS: Camiones

AD: ¿Escolares, algo así?

FS: Sí, camiones. Troques regular, pero los tapaban.

AD: Los tapaban.

FS: Y le dejaban ventanas, así en…

AD: Para que respiraran.

FS: Pues como los esos que usan pa los caballos, así, ¿no?, más o menos eran, pero más largos.

AD: Ya sé, tráiler.

FS: Como las esas trailas de los caballos.

2do: Y, ¿tenían asientos pa sentarse?

FS: Unas bancas así en los laos y en medio también. Tenía a la orilla allá y otras en medio, pa caber muchos.

AD: Y ahí se iban todos, recién levantaditos. Y, ¿les daban de comer ahí también?

FS: Nos daban desayuno y luego por ahí como a las once nos llevaban al fil comida. Nos daban media hora para comer, llevaban calientito al fil.

AD: Y, ¿estaba rica la comida? ¿Más o menos?

FS: Pues estaba buena, teníamos hambre. Yo creo que con hambre todo esta buena.

AD: Todo sabe rico.

FS: Sí, con hambre todo esta buenísima. Ahí taba así nomás.

AD: Y luego, pues si duraban dieciséis horas, estaban ahí nomás…

FS: A veces doce…

AD: Viniendo en la noche.

FS: Diez, pero siempre casi eran diez.

AD: Y luego, ¿ya llegaban y se dormían?

FS: A dormir, pos sí se echaba uno un baño más a fuerzas que de ganas, y otro día listo. Era muy duro. Ese fue el trabajo que se me hizo a mí más pesado.

AD: Más pesado.

FS: Más pesado. Anduvimos a gatas desde King City hasta Salinas, todo esa área anduvimos a gatas en el azadón.

AD: Y, ¿cómo fue que duró tanto tiempo, los seis meses?

FS: Pues…

AD: O sea, llegó con su contrato de cuarenta y cinco días, y, ¿le renovaron?

FS: No, ese es entonces no, entonces eran por más tiempo.

AD: O sea, ¿desde un principio lo contrataron?

FS: Seis meses.

AD: Por los seis meses.

FS: Sí, sí, por más largo. Onde era por cuarenta y cinco, era cuando eran así como el tomate que se acaba rápido.

AD: ¿La lechuga dura más?

FS: Pues dura más. Sí. Y había más verduras, había el apio, y todas las demás. Pero casi apio no hacíamos, hacíamos más lechuga.

AD: Y por ejemplo, en el tomate pasó, pues tiempos duros, ¿por qué decidió volverse a ir si ya sabía, por ejemplo, que era trabajo duro?

FS: Pues yo no sé, no entiendo. Pues mire, me volví a venir, ¿verdad?, y era duro.

AD: Pues, ¿usted cree que fue por el dinero que ganaba mejor que allá?

FS: A la mejor por una mejor vida.

AD: Sí. Y en ese tiempo que estuvo, pues estuvo más tiempo que la primera vez, ¿mandaba dinero a su casa?

FS: Sí.

AD: ¿Cómo lo mandaba?

FS: Por cartas registradas.

AD: Y, ¿le mandaba cartas también…?

FS: Sí.

AD: ¿A su familia?

FS: Sí, pues se iba junto con el dinero, el cheque.

AD: "Aquí está el dinero".

FS: "Aquí te va. Gástatelo". Y yo acá me ando rajando el lomo.

AD: Y, ¿usted no se quedaba con dinero?

FS: No, claro, por supuesto, pos tiene que dejar uno algo, pues no.

AD: Y, ¿qué hacía con el dinero con el que usted se quedaba?

FS: No, pues, siempre traía uno extra de dinero, pues lo que algo de comprar algo.

AD: Y, ¿llevó regalos esa vez?

FS: No, no me acuerdo. Pos yo creo que no le llevaba, pa que le miento. A la mejor no, no me acuerdo.

AD: Su presencia era el regalo ya.

FS: No me acuerdo de eso.

AD: Y en esa, ¿cuántos días trabajaba por semana?

FS: Seis días.

AD: ¿Qué día descansaba?

FS: Domingo nomás.

AD: Y, ¿qué hacían los domingos?

FS: Ahí había cine en Soledad, había un cine. Íbamos al cine.

AD: Y, ¿qué más hacían durante su tiempo libre?

FS: Pos jugar por ahí en los campos que había en la ciudad. Ese era un pueblo chico entonces.

AD: Y, ¿los trataban bien?

FS: Estábamos en el mero pueblo, el cine nos quedaba como de aquí a aquí on ta la *Circle K*, sí se miraba la *Circle K* aquí, ¿no?

AD: No, la verdad…

FS: No, entraron por acá.

AD: No me fijé. Se ve... de hecho se me hace que sí entramos por donde está el *Circle K*, pero no lo vimos.

FS: Pos de allí está adelantito de la entrada para acá.

AD: ¿Como que será? ¿En una cien metros?

FS: No, más. Ahí estaba el cine luego luego, íbamos al cine.

AD: Ah, qué gusto. Y, ¿veían películas mexicanas o…?

FS: Sí, había películas mexicanas, pos nos pasaban español.

AD: Y, ¿se iban todos juntos?

FS: Sí, ahí se veía muncha gente de por allá de mis ranchos donde yo me crié.

AD: ¿Esa es la segunda vez?

FS: Esa de la lechuga. Andábamos munchos de allá de los mismos ranchos de allá onde éramos nosotros.

AD: Y, ¿se fueron todos juntos o allá se encontraron?

FS: Allá nos encontramos.

AD: Pequeños, qué pequeño es el mundo.

FS: Sí. Por cierto, uno de ellos lo mató una máquina allí.

AD: ¿Cómo? Cuénteme esa historia.

FS: Lo atropelló la máquina.

AD: ¿Cómo un tractor?

FS: Pues la máquina la jalaban con un tractor grande. Unas ruedotas grandotas.

AD: ¿Para hacer los surcos dice?

FS: No, pa la máquina que jalaba pa empacar, es una máquina... ¿ha mirado la máquina del melón?

AD: No, la verdad no.

FS: ¿No sabe de campo nada?

AD: Pues sí sé, pero….

FS: Tiene unas aletas así pa arriba, pa los lados, así, y acá en este lado van tres, cuatro en este lado, y otros tres, cuatro en este otro lado, empacando la lechuga. Y el tractor va jalando enfrente, y yo no sé, iba piscando adelante y lo atropelló, no se fijó el del tractor, y lo pasó por arriba, y lo mató. Era de allá de donde yo soy.

AD: Y, ¿qué pasó con él?

FS: Pos lo mandaron pa su casa, ya en un estuche.

AD: Y, ¿qué pasaba en caso de algún accidente?

FS: Pues le pagaban a la familia. Le pagaban la persona.

AD: Y por ejemplo, ¿algún accidente menor?

FS: Menor, bueno si se ac[c]identaba uno lo llevaban al doctor.

AD: Y, ¿ellos es encargaban de los gastos?

FS: Sí, de todo. Sí, le daban unas pastillas, como las esas que dan ahora. Así como las que nos da el Medicare. Ahí nomás unos tranquilizantes.

AD: Y luego, en su último trabajo en San Diego.

FS: En San Diego era piscar tomate.

AD: ¿Estuvo ahí en San Diego?

FS: Sí, ahí duré dieciocho meses. Ahí sí renovaba.

AD: ¡Ah! Duro mas y, ¿qué hacía ahí en San Diego?

FS: Piscar tomate.

AD: Tomate.

FS: De ese que ponen pa las marquetas, y chile de ese campana, *bell pepper*.

AD: Ah, *bell pepper*, sí.

FS: Ahí jumigábamos [fumigábamos]. Que nos quedábamos solos, nos daban tapaderas hasta como quera pasaba... con unas máquinas jumigábamos así los files, porque nos ponían en vara el tomate, en estacas, y la teníamos que jumigar pa las plagas. Y luego después, pos lo piscábamos con el polvito ese, ¡uh! Lo olíamos.

AD: Y, ¿nunca se enfermaron de eso?

FS: Creo que no. Creo que nunca, estoy aquí.

AD: Y, ¿cuántas personas estaban en ese campo?

FS: Allí nomás éramos poquitos. Era un ranchero chico.

AD: ¿Como cuántos más o menos?

FS: Como seis. Nos tenía una ca…

AD: ¿Seis?

FS: Sí. Tenía una casita chiquita. Nos tenía estufa, nos tenía todo, y camas iguales de esas mismas, de dos.

AD: ¿Vivían todos en una casa?

FS: Sí.

AD: ¿Los seis?

FS: Los seis y los seis cocinábamos en la misma estufa.

AD: Ahí sí ya cocinaban.

FS: Nosotros cocinábamos.

AD: Y, ¿si sabía cocinar?

FS: Pues allí tenían que aprender, si no, no comía.

AD: Y, ¿no se juntaban para comprar el mandado o cada quien?

FS: No, cada quien compraba para, a veces a una persona no le gusta una cosa, a otro no le gusta otra. No, cada quien hacía lo de él.

AD: Es más difícil.

FS: Ese era todo.

AD: Y, ¿tenían su baño, todo?

FS: Sí, todo. No, allí estábamos más bien.

AD: Sí. ¿Le gustó más?

FS: Sí, pos ahí estaba más pacífico, éramos más poquitos.

AD: ¿Fue su favorito?

FS: Sí. Pos era porque fue el favorito, ya que ya me la traje a ella, después nos vinimos.

AD: O sea, ¿se fueron a San Diego?

FS: No, sí me gustaría haberme ido pa San Diego cuando estaba joven, ya no.

AD: Ya no, ya pasó.

FS: Ta muy bonito el clima para allá.

AD: ¿Le gustó?

FS: Sí, es muy bonito el clima.

AD: Y, ¿cómo los trataba el patrón ahí?

FS: Bien.

AD: ¿Sí? ¿Tenía…?

FS: Pos trabajábamos solos.

AD: Más contacto.

FS: ¿Mande?

AD: ¿Tenía más contacto con el patrón? o sea, ahora que eran menos.

FS: Sí, sí. Era un japonés. Nos trataba muy bien. Él nos dejaba solos, nomás nos dejaba y decía que hiciéramos, y él se iba. Nos dejaba trabajar solos, cada quien hacía lo que... pero nos cuidaba, ¿usted cree que nos dejaba solos?, eran… son puras montañas así, puras lomas.

AD: Y, ¿no tenía mayordomos?

FS: No, allí nadien.

AD: ¿Nomás era el patrón?

FS: Allí no había mayordomo. Cada quien teníamos que hacer lo que él nos ordenaba. Si íbamos a limpiar el tomate o íbamos a piscar el tomate, ya cuando piscaban el tomate, él llegaba en la tarde con el troque, y los echábamos al troque, pa llevarlo... él ahí tenía el empaque y todo en la casa. Allí nosotros también le ayudamos a empacar que el chile y el tomate, allí en la casa. Lo que piscábamos en el día, lo empacábamos en la tarde.

AD: Y, ¿a qué horas se tenían que levantar en ese trabajo?

FS: Pos igual, a las cinco de la mañana, seis.

AD: Y, ¿a qué horas salían más o menos?

FS: Unas... pos ahí sería como a las cinco.

AD: ¿Cinco? ¿Salían más temprano entonces?

FS: Sí, sí, pos, ahí estaba más casi era el horario. Pero no me acuerdo cómo nos pagaban ahí.

AD: ¿No?

FS: A mí se me hace que era a $0.72 centavos la hora, por ahí así.

AD: ¿Por hora les pagaban?

FS: Por hora, sí. Sí, allí era por horas.

AD: Y, ¿qué hacían cuando ya terminaban su trabajo?

FS: Pues a dormirnos y ya, ¿qué más? Allí no había nada, nomás estaba el ranchillo de él así arriba, donde él vivía, su casa. Nosotros estábamos como aquí abajo en la loma y el pueblito estaba, pos como unas dos millas, donde íbamos a la tienda.

AD: Y, ¿no los llevaba?

FS: Y el de la tienda, el de la tienda nos daba raite [*ride*] cuando le íbamos a comprar a la tienda. Nos daba raite…

AD: ¿De regreso?

FS: Sí, de regreso con la comida que le comprábamos ahí.

AD: Con todas las bolsas y todo.

FS: Sí, entonces se usaba mucho la bolsa de papel. No había de plástico como ahora.

AD: Y, ¿los llevaban muy seguido al pueblo o nada más cuando necesitaban comida?

FS: Nomás cuando necesitábamos comida. Sí íbamos caminando, nos íbamos caminando, y regresábamos... que no... nos traían.

AD: Y, ¿no iban a hacer otras cosas ahí al pueblo?

FS: Pos taba lejos el pueblo, no había pueblos cercas ahí. San Diego estaba lejos de allí, de Encanto.

AD: Y entonces, ¿qué hacían para divertirse?

FS: Pues nada, allí…

AD: ¿Nada?

FS: Jugábamos pelota, pues era lo que había allí, había los campistas, allí nos poníamos a jugar todo con todos los... allí había unos que ya tenían más tiempo.

AD: ¿Unos qué?

FS: Otros señores que ya [ha]bían cumplido dieciocho meses y les [ha]bían renova[d]o, y ya cuando yo me tocó a mí, ya pa ya renovarlo. Salían a México y los pedía otra vez que volvieran con él.

AD: O sea, ¿que el contrato que usted firmó fue por los dieciocho meses?

FS: No, cada seis y le renovaban.

AD: Oh, ¿entonces renovó tres veces? Dos veces.

FS: Dos veces.

AD: Y, ¿trabajaban los siete días de la semana?

FS: A veces sí. Porque el tomate tenía los entregos el señor. Era el que le llevaba... mandaba pa Los Ángeles, pos nosotros no sabíamos ni on taban Los Ángeles, ni nada. Tábamos perdidos.

AD: Traía Los Ángeles ahí atrás.

FS: Y luego... serían ya los ángeles del cielo. Pues yo creo que eso es todo.

AD: Y luego, entonces la casita que les tenían, ¿estaba ahí cerquita del campo?

FS: Del rancho de él. El rancho de él taba como así en una lomita pa arriba, subiendo pa arriba, y la casilla debajo.

AD: Entonces, ¿se podían regresar, por ejemplo, en la hora de comida se podían regresar a su casa, y allí hacían de comer, y luego ya se regresaban a trabajar?

FS: No, el trabajo estaba lejos.

AD: Entonces, ¿cómo los llevaban?

FS: No, el trabajo estaba lejos de allí. La casa de él taba ahí cerca, pero allí en su casa tenía el empaque.

AD: Entonces los llevaban al campo.

FS: Sí.

AD: ¿En troca?

FS: En un camión, en un troque.

AD: Ah, okay.

FS: Pero, ese sí no tenía tapaderas, era un troque que de redilas.

AD: "¡Súbanse, vámonos!".

FS: No estaba frío, no.

AD: Entonces, ¿ya los regresaban en la tarde y ya empacaban?

FS: Ya en la tarde. En el mismo troque nos traíamos lo que trabajábamos del día.

AD: ¿Cada quien?

FS: No, en el troque de él nos…

AD: Sí, por eso. Cada quien subía sus…

FS: Sí.

AD: Sus cajas. Y luego ya después que se le acabó su contrato, ¿qué pasó?

FS: Pos me echaron pa México, ya pa El Centro, y de El Centro me vine pa Mexicali, y a mi casa.

AD: Y, ¿usted tenía que pagar por todo ese transporte de regreso?

FS: En Estados Unidos no.

AD: Ya cuando llegaban a Mexicali de ahí para su pueblo, ¿ya era…?

FS: Yo hacía mis cuentas, sí.

AD: ¿Usted?

FS: Sí.

AD: ¿No sabe quién pagaba por el transporte? ¿Nunca les dijeron?

FS: No.

AD: Y luego, ¿se regresó a su rancho? Y, ¿qué hizo?

FS: Pos a volver a trabajar allá nomás.

AD: ¿En la agricultura?

FS: Igual, el rancho allá, agricultura.

AD: Y, ¿cuántos hijos tenía para ese tiempo?

FS: ¿Cuántos había entonces?

2do: Pal, ¿cincuenta y qué?

AD: Para el [19]60.

FS: [Mil novecientos] sesenta.

2do: ¿Pal [19]60? ¡Uh! Ya tenía Beto, Gustavo, Isabel. Serían tres nomás.

FS: Como tres.

AD: Y, ¿cuántos hijos tienen en total?

FS: Quitarme los zapatos.

2do: ¿En total? Fueron diez.

AD: Y, ¿los siete otros nacieron aquí?

2do: No.

FS: Ninguno.

2do: Todos nacieron allá.

AD: ¿Todos nacieron allá? Entonces, ¿todavía se quedaron un buen tiempo?

FS: Buen tiempo. En el [19]70 nos venimos para acá, por abajo del río.

AD: ¿Se pasaron los doce así sin documentos?

FS: Primero vine yo. Primero vine yo y luego después fui por mis hijos.

AD: Y, ¿cómo fue que decidieron venirse?

FS: Pues no sé. Nomás, nomás locuras yo creo.

AD: De repente.

FS: De repente y ya aquí cuando hubo amnistía ya nos arreglaron, y ya nos quedamos, y ya no nos vamos. Ya no tenemos pa que ir. No, pos ya no.

2do: Es que después el [19]61, el [19]61 nos fuimos a vivir a Irapuato, del rancho a Irapuato, Guanajuato. Y, allí no sé cuánto duramos, otros diez años, ¿vea? Y, de allí nos venimos a aquí.

AD: ¿Se vinieron aquí a Buckeye?

2do: Aquí a Phoenix.

FS: No, a Phoenix.

2do: No, a Phoenix.

AD: Sí se acaban de mudar, es cierto.

FS: Sí, tenemos tres años aquí en esta casa.

AD: Es cierto.

FS: No, pos de dispués nos... si que al rancho nos fuimos a Irapuato.

2do: El [19]61 nos fuimos.

FS: [Mil novecientos] sesenta y uno trabajaba en una fábrica de bloques. Hacer bloques pa hacer cosas como de las bardas.

AD: Sí.

FS: Los *walls* que están allí ajuera, era una fábrica de esas. Bien duro también. Yo todo el tiempo trabajé bien duro y no sé cómo vivo.

AD: No, pues sí, el trabajo da energía.

FS: ¿Será?

AD: Sí.

2do: Yo creo que sí.

FS: Yo creo que sí, porque aquí camino todos los días, y me siento bien.

AD: ¡Claro! El ejercicio da energía.

FS: Y ahorita no tengo medecinas [medicinas] de dotor [doctor]. A mi edad, debía de estar con las pastillas que... y no.

AD: Tiene usted setenta y siete, ¿verdad? ¿Sí? ¡No! Está muy…

FS: Setenta y seis, ¿no?, cumplidos. Del [19]31 al…

AD: Al 2007. ¿Qué día cumple años?, el... ah, sí me dijo.

FS: Octubre.

AD: En octubre. Ya va a cumplir setenta y siete.

FS: Sí, en este.

AD: Sí, este año, ¿verdad?

FS: Este año. Verdá que pa mi edad…

AD: No, se ve muy bien señor, está muy bien.

FS: Yo me canso, pero hago para sentirme bien.

AD: Claro, pues ese es chiste.

FS: Ya, ¿ya la paramos?

AD: No. Seguimos hablando. Y usted, entonces, ¿usted no tuvo problemas en algún punto al ser bracero? No sé, ¿problemas de que no le pagaran, algún accidente?

FS: No, no.

AD: ¿Alguna huelga?

FS: No, nunca.

AD: ¿Nunca le tocó?

FS: No.

AD: ¿Nunca le tocó alguien conocido?

FS: Que yo sepa, no.

AD: Y usted, ¿durante ese tiempo hizo buenos amigos, otras personas que fueran braceros?

FS: Pues no, no me acuerdo oiga. No, de entonces no tengo amigos.

AD: ¿No?

FS: No, cada quen se fue pa sus pueblos y ahí donde nos apartaban, dijo... cada quen se fue pa su... pa donde era cada persona, ya no.

AD: Claro. Pero, en ese momento si había un buen ambiente, ¿todos se llevaban bien?

FS: Sí.

AD: ¿Sí?

FS: Sí. Trataba uno, pos un peso de congeniar con otra persona.

AD: Es vivir.

FS: ¿Verdad? Trataba uno de no ofenderse.

AD: Y, ¿nunca tuvieron problemas con la ley en el…?

FS: No.

AD: ¿No?

FS: No.

AD: Muy bien. Para usted, ¿qué significa la palabra bracero?

FS: Pues no entiendo. No, ta no lo entiendo.

AD: ¿No? ¿Por qué?

FS: Pos nosotros allá le nombrábamos, pos bracero, pero no me acuerdo que hacían con lumbre. ¿Verdad?

AD: Entonces, usted no entiende, ¿por qué les nombraron braceros?

FS: No, no entiendo yo toda esa palabra, porque…

AD: Y, ¿usted qué sentía cuando le decían que era un bracero o que pensaba que le…?

FS: No, pues nada. No, no me sentía mal.

AD: ¿No? ¿No lo ofendía?

FS: No. No me ofendía.

AD: Sentía orgulloso, ¿nada?

FS: No, nada.

AD: Y en término general, ¿sus recuerdos son positivos o son negativos?

FS: Como…

AD: ¿Usted como que piensa que este programa fue bueno o malo para usted, para su vida?

FS: Pos yo creo que jue bueno, porque mire, me vine para acá, y veo que algo aprendí de bracero, porque en mi tierra es otro modo de vivir.

AD: Como que le abrió…

FS: Ándele, me abrió una ventana, por eso estoy aquí. En mi pensamiento, me vine y después me vine ilegal con todos mis hijos, estuvimos aquí munchos años ilegales.

AD: Entonces, ¿hace cuánto arregló sus papeles?

FS: El [19]86, cuando hubo la amnistía.

AD: Y, ¿arregló para todos? ¿Todos arreglaron en ese tiempo?

FS: Para todos, sí.

AD: Y, ¿estaban trabajando aquí todos sin documentos?

FS: Yo trabajé, yo trabajé aquí todo. Yo trabajé en construcción aquí, todo, sin documentos. Trabajé en la planta nuclear esta de Palo Verde. ¿Si sabe on ta esta planta?

AD: Sí.

FS: Ésa, ahí trabajé yo como diez años, estaba en La Unión de *Labors*.

AD: ¿Oh, sí?

FS: Yo también como de allí, de La Unión de *Labors*.

AD: Y muy bien. Su trabajo le costó.

FS: Sí.

AD: Su trabajo le costó.

FS: Mi trabajo me costó. Pero hay otra cosa que iban... cuando éramos braceros, nos iban a dar un dinero que nos quitaban, según nosotros no sabíamos, que lo mandaron... seguro mandó el de Estados Unidos pa México, y ese dinero se perdió. ¿No ha oído hablar de eso? ¿Verdá?

AD: Y, ¿usted qué sabe de eso?

FS: Yo no sé nada.

AD: ¿No?

FS: Nomás lo he oído.

AD: ¿De qué le quitaban ese dinero? ¿No sabe?

FS: Pos no sé para qué era, ni nunca nos dijieron, pero que era como un fondo o algo así, ¿verdá?

AD: No, ¿nunca les avisaron que se los iban a quitar?

FS: No.

AD: Pero, ¿ustedes veían en su cheque que les quitaban ese dinero?

FS: Nunca nos fijábamos. Yo, a lo menos yo no me fijaba.

AD: Nomás cambiaba su cheque y ya.

FS: Sí, ya fírmale ahí. Dame el dinero. A mí yo creo que hasta me daban de menos y ni cuenta me daba.

AD: ¿Les pagaban con cheque?

FS: Sí, todo era por cheque.

AD: Muy bien. Señor, ¿gusta agregar algo más que yo no le haya preguntado?

FS: No, pues yo creo que era todo.

AD: Sí.

FS: Duramos bastante, ¿eh?

AD: Sí, se…

FS: Estuvo largo.

AD: Recordó muchas cosas. Muchas gracias. Entonces, muchas gracias señor por esta entrevista.

FS: Ándele.

AD: Y gracias por su tiempo. Con esto damos…

FS: No, pues,…

AD: ¿Perdón? No, no.

FS: Está muy bien. Me gustó la idea.

AD: ¡Ay, qué bueno señor!

FS: Sí me gustó la idea.

AD: De eso se trata que comparta con nosotros sus experiencias.

FS: Por ahí tengo unos amigos que fueron braceros también.

AD: ¿Oh, sí?

FS: Si quiere le doy el teléfono.

AD: ¡Sí!

FS: A la mejor se interesan.

AD: Déjeme nada más terminar con esto. Con esto damos por terminado la entrevista con el señor Sáenz.

Fin de la entrevista.